

El Cormorán (Guanay o Yeco)

POR EL

Dr. Eduardo M O O R E

Director del Museo Nacional (Chile).

El *Phalacrocorax bongainvillei*, Less., *Cormoran*, llamado *Guanay* en el Perú, *Yeco* del Norte en Chile, o *Lile*.

Hace 10 años recogí en la Estación Zoológica Marítima de San Antonio, una ave, que no era muy frecuente en esos parajes, y cuando se la encontraba moría pronto. Este año Don Rafael Rodríguez bañándose en Bucarruca, tomó la misma ave—y ambas están conservadas en el Museo—y pudo mantenerla viva algunos momentos. Como esa, habían caído muertas muchas otras en la playa que sigue (comuna de Paredones, departamento de Vichuquén) al sur llamada Boyeruca. Se les vé algunos veranos alcanzar hasta Magallanes. Van a veces en bandadas tan inmensas, que el año ante pasado cayeron en San Antonio más de 20,000 muertos o agonizantes, y la gente dedicó 8 días en extraer el cuero para la venta.

El año 1924 poco después del terremoto de Vallenar y Copiapó, la ciudad de Coquimbo se vió invadida por tal cantidad de Guanayes (que es el nombre dado desde ahí hasta el Perú), que el pueblo los mataba a palos; porque lo invadían todo, en busca de alimento, disputándolo a los caballos, cerdos, etc.

Este cormorán (nombre universal) de pechuga blanca viene del Norte en vuelo precipitado y termina en el Sur con la muerte. Es un Lile que también en Chile se les llama Yeco del Norte.

¿Por qué emigra y muere?—La creencia general de los costinos es que muere de frío. Este error lo combate el conocimiento que tenemos que el instinto de las aves es poderoso para huir de un clima caliente—donde viven—

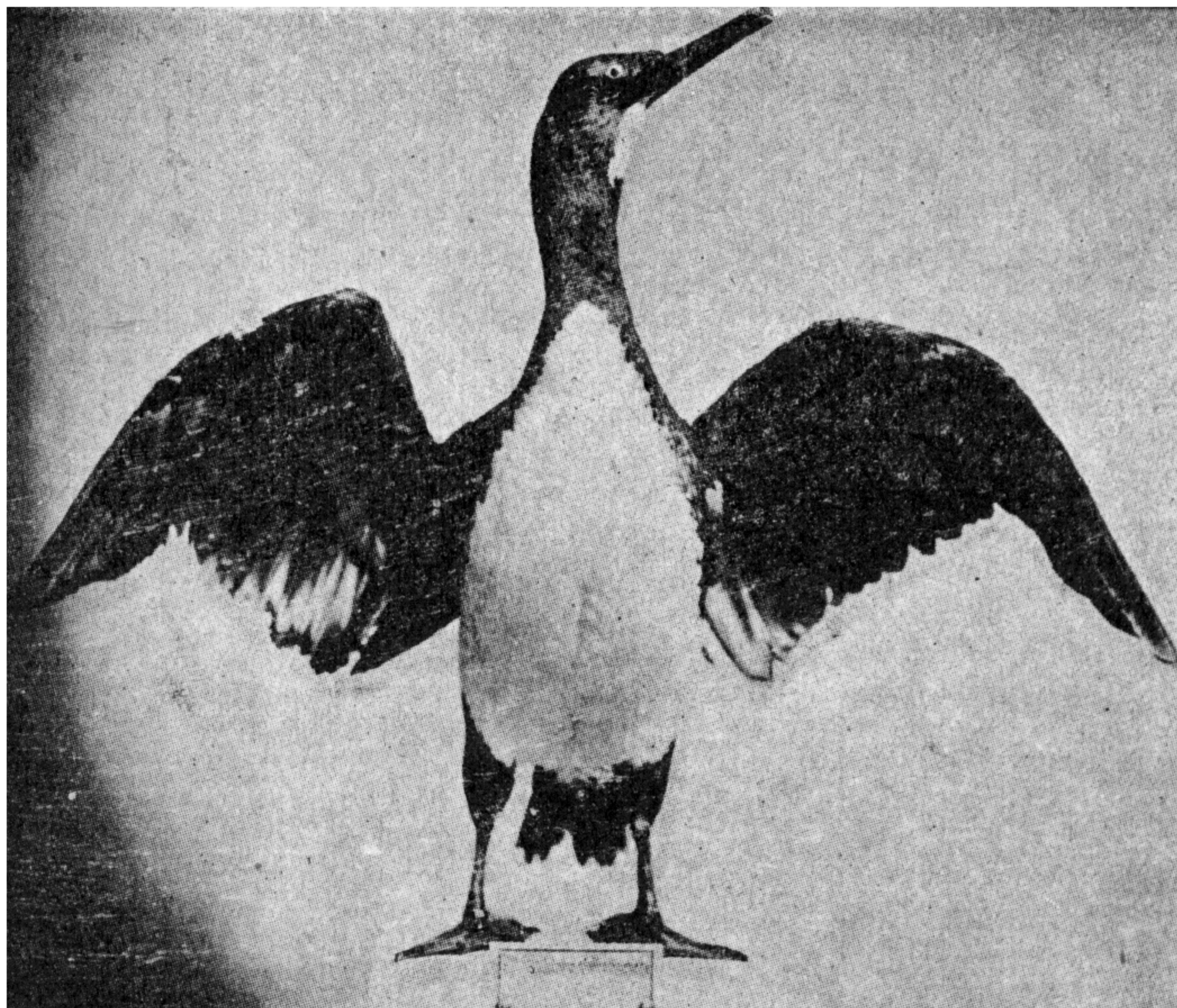


Fig. 20.—Cormorán o Guanay (Orig.)

(Ejemplar del Museo Nacional preparado por L. Moreira. Foto Alvarez)

para no ir a uno frío, cuya existencia ellos conocen. No van sin rumbo: el instinto determinado por radiaciones electro-magnéticas, como lo enseña Lakhovsky, dirige el animal hacia donde está el alimento que le conviene, y va donde hay el calor que necesita.

Otros observadores creían que en la costa de Chile norte y del Perú donde vive el Yeco del norte o Guanay, existen erupciones volcánicas submarinas, que desprenden sustancias químicas, venenosas, que tomadas por los guanayes les producía la muerte. Los peces de esas regiones

no mueren; no se comprende la existencia de venenos que a las aves mate, y a ciertas aves, y deje indemne a todos los demás animales marinos.

Un mamólogo distinguido vió un Cormoran en Zapallar y nadando hacia él lo pudo cazar vivo, pero poco después de traerlo a la costa moría. Hizo la autopsia y encontró el hígado cubierto en toda su extensión de gusanos parásitos. El atribuía a estos, la muerte del ave. Veremos que esta explicación es más bien una razón para ver que en todo ser debilitado, hambriento, los parásitos no pueden ser destruídos en el hígado—como lo serían si ese órgano fuera robusto.

La razón es otra: John Mac Auliffe, que tiene el comercio del huano y que navega muy a menudo al Perú—caoallero muy ilustrado y observador, ha dado la causa de la impulsión tenaz con que el Guanay huye de los trópicos donde habita, para ir al Sur.

El año 1924, dice Mac Auliffe fué excesivamente seco—como todos lo hemos experimentado en Chile. Pero en las costas del Perú cayó a principios de 1925 una lluvia tan torrencial, como no existía recuerdos desde hacía más de treinta años, lluvia en una región en la que siempre es tal la sequedad que jamás se encuentra una gota de agua, y el suelo permite ver quebradas secas, áridas. Pero durante la lluvia citada fué tal el agua caída; que las quebradas se transformaron en ríos torrenciales hasta de 5 metros de profundidad. Este repentino cambio meteorológico determinó un retroceso de la corriente de Humboldt, que fué vencida por la corriente del Niño que baja del Ecuador al sur, corriente caliente que normalmente llega hasta la altura de la Isla de Lobos afuera, frente a Pimentel. La de Humboldt ahí se desvía—por causa de la rotación de la tierra—normalmente hacia el Occidente a esa altura. Estas corrientes nacen de la evaporación del agua del mar en los trópicos, pues vienen a llenar el vacío dejado en el Océano por el agua que se eleva en forma de nubes, van—la de Humboldt costeando la costa de Chile desde la Antártica hasta Punta Aguja al sur de Paíta y lleva agua fría al Polo Sur—y la del Niño más caliente, que baja desde el Norte, se chocan y según las evaporaciones, lluvias y vientos, la del Norte obliga a la de Hum-

boldt a hundirse submarinamente, por ser más pesada y la caliente corre al sur superficialmente hasta las costas centrales de Chile y sobretodo cuando domina el viento norte.

Mac Auliffe, declara que cuando eso sucedió los huaynes abandonaron sus nidos, huevos y polluelos y huyeron como tomados de un pánico espantoso hacia el sur porque el alimento que lleva la corriente de Humboldt desapareció a causa de la avanzada de la corriente caliente, que o destruía el alimento que aquella llevaba, o por el brusco cambio de temperatura se había descompuesto. El viaje de emigración fue de millones de aves, por hambre, invadieron la costa de Chile norte para buscar alimento que se lo disputaban, a los habitantes y animales de los puertos. Se comprenderá que no todos los guaynes mueran irremisiblemente porque los que se alimentan pueden luchar con sus parásitos, y su hígado destruirlos, o no tener—muchos de ellos—parásitos ninguno y entonces volver a sus islas.

Muy importante sería recibir en el Museo Nacional gusanos de esos pájaros, para determinarlos, y la Dirección se ha dirigido a sabios del país vecino para ayudar a la investigación de la enfermedad de las aves más importantes—como son los guaynes—de cuantas existen para la industria; de entre todos los pájaros conocidos, como pasamos a describir.

El *Cormoran de pechuga blanca*, o Guanay, o Yeco del Norte, o Lile es el principal creador del *guano*, de ahí su nombre indígena de Guanay; y el guano que produce es el más buscado y mejor pagado en el comercio. El estiércol de pájaro que forma este abono se forma solamente en el Perú porque no llueve nunca en las islas en que estas aves van a residir, ubicadas a lo largo de la costa de ese país; la segunda razón de existir esta riqueza es que tales islas son bañadas por la corriente de Humboldt, río marino frío que lleva el alimento para los peces de que se nutren los guaynes, y la acumulación gigantézca de guano en las mismas localidades se debe a que el guanay encuentra el alimento cercano a las islas en que vive. Si lloviera estaría disuelto el guano y no existiera acumulación

Desde Pisco—al norte de Chile hasta Paita, vecino a Ecuador, las islas que dan la riqueza de abono son: la Vieja, al sur de Pisco; las San Gallan, Ballestas y Chinchas al frente de dicho puerto; la de Asia en la mitad del camino entre Pisco y el Callao; frente y a los alrededores del Callao las islas de Pachacamo, Cabinzas, Frontón y San Lorenzo; mas al norte las de los Pescadores y Mazorca; al N. del grado 9 la de Guañape, del grado 8 la de Macabí; y por último al norte del puerto de Pimentel las Islas de Lobos de Tierra y Lobos de afuera.

Los Quichuas al crear el nombre de Guano significaban el abono que ellos usaban para fertilizar sus áridas regiones y altas mesetas; y Guanay al pájaro que produce guano: ellos reglamentaron la extracción y protegieron las aves que suministraban tan precioso abono. Transportaban, los quichuas, su abono en canoas a la costa y de ahí a sus montañas áridas, muchos siglos antes que los europeos conocieran esta sustancia. Los españoles, a pesar de haber aprendido que lo usaban, no aprovecharon de tales conocimientos, y durante 4 siglos no hicieron sino matar estos pájaros y destruir cuanto ser vivo encontraban. Los incas por medio de irrigación y de guano hacían fértiles altiplanos de 3 o 4 mil metros sobre el mar.

El Guano contiene estiércol de las aves citadas, cadáveres de ellas mismas, es rico en ácido fosfórico y ázoe. Solamente en 1841 fué dado a saber a Europa la existencia de este abono natural. En 1843 se empezó, con un furor nunca igualado a explotar las islas guaneras. Miles de veleros iban a estacionarse en ellas a construir poblaciones improvisadas de trabajadores—en que los pobres colies pagaban el tributo mas pesado—se dedicaban a cargar los buques. La picota para romper y las bolsas de tela para trasportar los embarques de guano, eran los instrumentos. De 1851 a 1872 unas cuantas islas dieron más de 10 millones de toneladas; y el valor era de 150 millones de francos oro por año de explotación.

Una de esas islas bajó 30 metros después de la extracción. La riqueza fabulosa creada por el guano dió al Perú muchos nuevos ricos, al Gobierno muchos sinsabores, guerras y tragedias.

En 1908 el gran Presidente del Perú, Billinghamst (educado en Chile y en Europa) empezó la obra de reconstrucción de la riqueza guanera, llamando al sabio Forbes norte americano y Coker inglés. Estos naturalistas establecieron guardianes inspectores en cada isla, prohibiendo la visita de cualquier persona, cuidando los pájaros y matando los cóndores que viven del pillaje de huevos y polluelos de aves de las islas. Después de explotar una isla se la dejaba 30 meses en descanso para que nuevamente se formara guano; la extracción se hacía por procedimientos especiales que daban rendimiento mayor sin pérdida de abono. La cantidad de guano que se extrae anualmente se de cerca de 100,000 toneladas, cuando antes se sacaba solo de 10 a 25 mil.

El guano tiene 14% de ázoe por estar hecho en lugar sin lluvias; si cayera agua tendría 1%.

El principal fabricante del guano—ya lo hemos dicho—es el *Phalacrocorax bougainvillei*, cormoran de pecho blanco, o guanay originario de la Antártida; pero ahora relegado a las costas del norte de Chile, a las Islas de los Incas de las costas del Perú y a las del Sur de Ecuador. En Chile deposita también en tierra firme: Huanillos, Punta Pichalo en Pisagua, pero ya no se acostumbra sino a las islas. En las de Chile no existe guano en cantidad que convenga una explotación, ni es todo formado por guanayes. Se toma en cuenta solamente—como de primera calidad el del Perú.

La corriente de Humboldt, río de 7 a 10 millas de ancho, lleva al norte, juntamente con una temperatura fría—que hace habitable las costas del Perú—el alimento de los cardúmenes de arenques. Ese alimento es llevado por la corriente que avanza a razón de una milla por hora del sur al norte; se compone de yerbas de los potreros marinos, potreros llamados Plankton, abundante en algas desde las microscópicas hasta el cochayuyo, y ricas también en Zoofitos y Protozoos.

Los arenques y sardinas forman verdaderos islotes dentro de la corriente de Humboldt y no se apartan de ella, pues es ella la que lleva el plankton.

Los cormoranes de la costa comen de estos arenques, anchoas y sardinas por pequeños grupos; pero los guanayes de la corriente de Humboldt viven en sus islas asociados de una manera cooperativa; no se mueven ni a la salida del sol y solamente algunos pocos numerosos emprenden el vuelo a 50 metros de altura rondando por encima de la corriente. Avanzan, retroceden, suben, bajan y cuando han divisado un banco de pecesitos, se lanzan sobre ellos. Entonces los que estaban en las islas vuelan todos por millones, en formación cerrada, en forma de una bandada de abanico y caen a una orgía que no concluye hasta que todos los pájaros están repletos con 75 o más anchoas de 10 a 12 centímetros de largo cada una.

El guanay tiene 50 centímetros de largo y pesa de 3 a 4 libras. Los nidos que establecen son de tres nidos por metro cuadrado. Se estima que los Guanayes de una de las islas Chinchas sube de 7 millones y como son de 18 a 20 las Islas del Inca es de presumir que estas aves no bajan de 40 millones. Si agregamos los Piqueros y los Pelícanos posiblemente entran cien millones de pájaros en reconstruir el guano anualmente.

